

"La media de edad ha bajado de los 35 a los 20 años"

—¿Son Internet y las videoconsolas fuente de ludopatía?

—Eso son adicciones nuevas que por supuesto nos llevan a la ludopatía. Hoy en día los jóvenes utilizan mucho el ordenador, los móviles, las consolas. Es una cuestión de educación de los padres, de restringir el tiempo de uso de los ordenadores y de las consolas. Eso hace que la edad de entrada en la asociación haya bajado en los últimos años.

—¿Tenéis casos de este tipo en la asociación?

—No tenemos casos específicos pero sí casos en los que un jugador llegó a las máquinas después de tener una juventud llena de videoconsolas. Si hace seis años la media de edad estaba entre los 30 y los 40 años, ahora está entre los 18 y los 25. Eso marca la tendencia. Empiezan jóvenes y después se van directamente a las tragaperras.

—¿Puede influir también un posible mayor nivel adquisitivo de los jóvenes?

—También, todo influye. Yo no se si tienen mayor poder adquisitivo, pero sí que los jóvenes que no trabajan y todavía estudian tienen más dinero que antes, pues sus padres les financian.

CARLOS BORRAJO DÍAZ

presidente de la asociación gallega de jugadores de azar

"El ludópata lo es para toda la vida"

■ "El tratamiento para que una persona pueda recuperar una vida normal dura un año y medio"

Carlos Borrajo es presidente de Agaja, una entidad privada fundada en 1990 que se dedica a prestar ayuda a personas que no pueden controlar su adicción al juego. A su local en la calle Gregorio Espino 38 acuden aquellos que han llegado

a tomar conciencia de su problema. Allí, el equipo de psicólogos y monitores dirigidos por el director terapéutico, Juan Lamas, tratan de reconducirlos combinando metodologías colectivas e individualizadas.

vigo

I.M.

—¿Cómo funciona la asociación de cara al enfermo?

—Lo primero que hacemos es una acogida, un cara a cara entre el enfermo, un familiar y uno de nosotros. Luego le proporcionamos dos terapias, una de grupo y una individual, que discurren paralelas. En la colectiva entra en contacto con nueve o diez jugadores, de modo que no se sienta aislado ni diferente, que comparta su experiencia con gente que ha tenido las mismas sensaciones. Después, tenemos un grupo compuesto por psicólogos y un director terapéutico, Juan Lamas, que hacen una terapia individualizada. A mayores, también hay sesiones para familiares.

—¿Cuánto dura normalmente el tratamiento?

—El ludópata lo es para toda la vida, eso es algo categórico que

hay que tener claro, que hay que asumir. Pero el tratamiento para que una persona pueda integrarse y llevar una vida normal dura cerca de un año y medio: una fase inicial de seis meses, una intermedia en la que el jugador ya no experimenta ansiedad y luego otra fase de seis meses de mantenimiento.

—¿Además de la terapia, qué otras actividades desarrollan?

—Colaboramos con los ayuntamientos que nos subvencionan, que nos llaman para dar charlas en los colegios. Lo hacemos para dar a conocer la ludopatía, porque mucha gente no sabe con precisión lo que es. Ahora estamos en fase de crecimiento y hemos cambiado de local. A medio plazo, sacaremos el número tres de nuestra revista y organizaremos el II Congreso Gallego de Ludopatía, que se va a celebrar los días 21, 22 y 23 de noviembre en el Hotel Escala de Padrón y que convocará a expertos en la materia a nivel nacional.



Carlos Borrajo, presidente de Agaja, en el local de la asociación.